



Juan Carlos Flores, gerente comercial de Industria de Seguridad El Progreso, aseguró que existen una variedad de ambientes de riesgo durante el desarrollo de una obra.



Victor Haaker, gerente general de Hawk, indicó que cualquier persona que trabaje por encima de 1.80 m y no este protegida por barandas, debe usar obligatoriamente un arnés.

Hay dos asuntos críticos que el operador en obra debe saber, una de ellas es que los respiradores vienen en tallas, y previo al uso, debe verificarse por un especialista que se trata del implemento adecuado. “También debe garantizarse que el operario sepa como colocarse y sacarse el purificador, así como a que parte de la cabeza debe adherirse, para evitar posibles filtraciones”, aseveró.

Aparte de los purificadores de aire, también están los equipos autocontenidos, que se emplean en espacios confinados por las brigadas de rescate que tienen las empresas constructoras. “Cuando se ingresa a un espacio cerrado, este contiene vapores o gases que no dejan respirar, allí un purificador de aire no sirve. Lo que se necesita son estos equipos que son unos tanques de fibra de vidrio o de algún material ligero que te permiten respirar de forma autónoma de 45 a 60 minutos”, explicó Tamayo.

El otro tipo de protector auditivo son las orejeras que varían en su capacidad de absorción de ruido exterior. “Dependiendo de los decibeles que hay en el ambiente, tenemos diferentes tipos con diversa protección, para atenuar la alta frecuencia. Debido a que generan dificultades de comunicación, existen orejeras que tienen elementos de radio de baja frecuencia, que adicionalmente son compatibles con nuestros respiradores. De esta manera se puede lograr un diálogo fluido en obra, evitando que los trabajadores se quiten sus EPP”, expresó Tamayo.

Cuando se planea emplear las orejeras con un casco, afirmó, estos deben ser de la misma marca, por un tema de compatibilidad, para que puedan adaptarse de la forma más conveniente. “Muchas veces se intenta adaptar orejeras de otras marcas, y al tratar de hacer la conexión estas se dañan y quedan flojas, por lo que no cumplen su función real de tapar la zona auditiva”, anotó.

Protección visual y facial

El profesional de MSA del Perú indicó que en cuidado de la vista, el tipo de protección a emplear depende de varios factores. “En la construcción, esta es bastante básica, porque se necesita unos lentes que sólo protejan la visión del obrero. Pero en la realidad, se cuenta con gafas con diferentes tipos de lunas: claras, oscuras y ámbar. Estas últimas son indoor/outdoor y se emplean para trabajar en zonas de sombra y sol,

ya que el cambio de luminosidad puede dañar la vista”, especificó.

Si se trabaja en una zona con muy poca visibilidad, explicó Tamayo, lo ideal es utilizar una luna amarilla, ya que ésta incrementa la luminosidad en espacios oscuros. “Cuando nos encontramos en el sol debemos emplear gafas oscuras; y en un lugar de iluminación natural, transparentes. Pensando en las personas que utilizan anteojos de medida también se han desarrollado modelos de gafas protectoras a las que se les puede adaptar lentes, así como gafas con insertos a la medida”, reveló.

Respecto a la protección del rostro, Juan Carlos Flores aseveró que esta es vital cuando se trabaja en labores de soldadura por la radiación UV e IR, en actividades de uso de una amoladora o esmeril, pues se busca que las chispas no impacten en el rostro o vista del trabajador. “Para ello se emplean caretas o máscaras faciales. La norma indica que siendo estos protectores secundarios, se debe de contar también con un protector primario como son las gafas”, explicó.

Protección respiratoria

Los purificadores de aire, afirmó el especialista de MSA del Perú, son elementos que protegen al operario frente a cualquier elemento externo dañino para la respiración. “Los mismos disponen con una amplia gama de cartuchos con filtros dependiendo el tipo de contaminación que se presente. Usualmente un cartucho tipo P debería funcionar en una obra”, expresó.

Guantes y ropa de protección

Según el gerente comercial de Industria de Seguridad El Progreso, hay cuatro riesgos importantes para las manos: los riesgos mecánicos, los químicos, los eléctricos y temperaturas extremas. Existen una serie de materiales que son usados en la confección de los guantes de protección que cumplen con diferentes funciones, pero no hay uno solo que nos permita coberturar todos los riesgos. “Para el caso de exposición a químicos, existen guías de selección de los fabricantes que nos permitirán elegir el guante a emplear frente a un químico determinado. Los guantes de mayor quimioresistencia son los de butilo y de viton; también los hay de neopreno, nitrilo, PVC y PVA”, señaló Flores.

Respecto a la ropa de protección, explicó que, en el caso de la industria de la construcción, la que mayor demanda tiene son los uniformes hechos en tela drill 100% de algodón, por ser más frescas y cómodas. “Las cintas reflectivas que